
¿Existe una cultura anti-futbolística en las escuelas de Tenerife?: El caso de las escuelas A y M

Trabajo de Fin de Grado

Universidad de La Laguna

Facultad de Educación

Curso: 4º Pedagogía

Tutor: José Luis Castilla Vallejo

Alumno: Pablo Jesús Barroso Casanova.

Curso Académico 2021/22

Convocatoria Junio 2022

Índice

1. Resumen	3
2. Abstract	3
3. Palabras claves.	3
4. Key words	3
5. Marco Teórico.	4
6. Objetivos	8
7. Metodología	8
8. Análisis y valoración de los resultados.	10
8.1 Análisis Macro	10
8.2 Análisis Micro	19
9. Conclusiones	24
10. Recursos Bibliográficos.	27

1. Resumen

En el siguiente documento se lleva a cabo un proyecto de investigación cuya temática principal se centra en las diferentes perspectivas que existen sobre el fútbol por parte de los profesionales de la educación. Para ello, se distinguen dos vertientes diferentes: el fútbol como deporte y fenómeno mundial, y como elemento educativo.

A través de la realización de entrevistas semiestructuradas a los/as profesionales de dos centros escolares, se quiere conocer la visión que se tiene del fútbol y, en todo caso, si existe una cultura anti-futbolística en ellas.

Finalmente, se expondrán los aspectos positivos y negativos que aporta el fútbol actualmente al entorno social, alumnado y escuela.

2. Abstract

In the following document a research project is carried out whose main theme focuses on the different perspectives that exist on soccer by education professionals. For this purpose, two different aspects are distinguished: soccer as a sport and world phenomenon and as an educational element.

Through the realization of semi-structured interviews with professionals from two schools, we want to know the vision they have of soccer and, in any case, if there is an anti-soccer culture in them.

Finally, the positive and negative aspects that football currently contributes to the social environment, students and school will be presented.

3. Palabras claves.

Fútbol, fútbol base, cultura, cultura anti-futbolística, elemento educativo, deporte, competitividad.

4. Key words

Soccer, grassroots soccer, culture, anti-soccer culture, educational element, sport, competitiveness.

5. Marco Teórico.

El deporte, definido por la Real Academia Española de la Lengua (2001) es una actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas. Sin embargo, el deporte tiene otras concepciones que van más allá del simple juego o su dinámica. Autores como Noguera en (1995) ven en el deporte más que una práctica física, una forma de canalizar el tiempo libre y los momentos de ocio, un elemento educativo que constituye un importante fenómeno social. Es decir, ven el deporte como un elemento educativo importante por el cual formar y educar al alumnado, donde se desarrollen tanto física como personalmente.

Asimismo, el deporte rey por antonomasia es el fútbol. Seguidos por millones de personas, donde cada semana se retransmiten por la televisión, radio y plataformas digitales multitud de partidos, el fútbol actualmente es el deporte predominante en la sociedad actual. Esta idea la exponen Timón y Hormigos (2010) en su trabajo, *El fútbol como deporte educativo. Modificaciones metodológicas y actividades para su enseñanza en la escuela*, donde citan:

El fútbol está perfectamente consolidado en el entramado mundial. El seguimiento por parte de la población ante los medios de comunicación, el número creciente de participantes, el interés comercial, empresarial, político y de todas las esferas humanas, lo convierten en una realidad muy cercana a los estilos culturales y sociales del momento. Timón y Hormigo (2010).

El término de fútbol es definido por la Real Academia Española de la Lengua (2001) como: un juego entre dos equipos de once jugadores cada uno, cuya finalidad es hacer entrar un balón por una portería conforme a reglas determinadas, de las que la más característica es que no puede ser tocado con las manos ni con los brazos. Joël Corbeau (1990) en su libro “Fútbol <<de la escuela...a las asociaciones deportivas>>” nos comenta que el deporte más similar al actual se empieza a practicar en Londres en 1863. Además, Corbeau expone que dicho deporte tiene su raíz en China en los años 2500 A.C como juego de balón.

Desde su inicio a cómo observamos y conocemos el fútbol actualmente, han surgido multitud de cambios en todos sus ámbitos. Esta idea la reafirma Ortiz (2007) en su artículo *Historia del Fútbol: evolución cultural*, donde comenta que:

En un primer momento, el fútbol como juego antes que, como deporte, mantuvo la sencillez propia de otras actividades enraizadas en la misma naturaleza humana. Cuando nos referimos en la actualidad al fútbol, nos referimos a algo tan claro y que evidencia un fenómeno socio-cultural

y educativo, tan conocido, y sin embargo es uno de los fenómenos más polémicos, algo tan fascinante como complejo. El significado del fútbol hoy es algo distinto de lo que fue y significó en otros tiempos. Su significado se ha ido modificando, puesto que es un hecho social y como tal es reflejo de la evolución de la propia sociedad, sobre la que a su vez ejerce una importante influencia. Ortiz (2007)

Actualmente, ya no solo es considerado como un juego de balón, sino como un deporte, e incluso como un elemento educativo. Timón y Hormigo (2010) en su libro, en versión digital, *El fútbol como deporte educativo. Modificaciones metodológicas y actividades para su enseñanza en la escuela*, hacen referencia a este deporte como un elemento educativo significativo, exponiendo que:

El fútbol es un elemento de gran utilidad para todos aquellos profesionales que se muevan en el mundo de la formación. Sus características lo convierten en una herramienta muy versátil, fiable y eficaz a la hora de trabajar aspectos formativos y educativos en las personas, esto lo podemos ver gracias al poder de acción que este deporte tan popular tiene sobre todas las sociedades, da igual el país, la hora, el modo, los recursos que se tengan... da igual todo lo que rodee a una sociedad, puesto que en ella siempre existirá el fútbol. Timón y Hormigo (2010).

En este mismo documento, se hace mención de su potencial como elemento educativo integral en los/as niños/as y es favorecer en su desarrollo.

El fútbol, en cualquiera de sus formas, ya sea como deporte o bien como un simple juego, es un medio importantísimo para la educación integral de los jóvenes y niños. (...) cualquier momento podemos, además de enseñar aspectos técnicos y tácticos específicos, conseguir un desarrollo motor óptimo, adecuadas relaciones sociales y un correcto desarrollo emocional o cognitivo. Timón y Hormigo (2010).

Además, ante la popularidad y valor educativo de este deporte, ha sido utilizado como modelo y ejemplo en multitud de propuestas y trabajos educativos. Lorenzo y Bueno (2011) en su artículo *Entrenamiento de habilidades sociales en fútbol base: propuesta de intervención*, diseñan un plan de intervención a través del fútbol, como medio/vía por el cual trabajar y mejorar las habilidades sociales. Dichas autoras ven en el fútbol, la vía ideal de interacción entre los/as menores. Dicha idea la plasman en su artículo, exponiendo que:

En este caso, se propone el ámbito deportivo como un medio ideal para entrenar las habilidades sociales, ya que éstas se dan en gran diversidad de situaciones de interacción, en las que los jóvenes deportistas pueden poner en práctica sus habilidades con iguales y con adultos en una situación altamente motivante. (Lorenzo y Bueno, 2011).

En adición, López, López y Moreno (2020) han desarrollado un programa deportivo para trabajar con alumnado con TEA (Trastorno del Espectro Autista), que curse educación primaria, a través del fútbol. Dicho programa busca, mediante este deporte, trabajar y desarrollar las potencialidades de los/as niños/as con TEA e incluirlos en la práctica deportiva debido a los múltiples beneficios que esta conlleva.

Dicho lo cual, el fútbol como elemento educativo es un gran conductor de conocimientos, capacidades y competencias para un/a menor. Por lo tanto, no solo es el deporte en sí, sino además las personas que están implicadas en impartir y apoyar al alumnado en ese proceso de desarrollo. Como citan Escudero y Martínez (2010), en su trabajo *El futbolista durante su etapa en las escuelas de fútbol: propuesta sobre el trabajo de las fases sensibles*:

Es importante el papel que protagonizan tanto el maestro especialista, a partir del currículum de educación física, como el técnico deportivo que debe partir desde una perspectiva pedagógica y, aprovechando la práctica deportiva en la escuela, debe enriquecer y perfilar el desarrollo integral del joven futbolista, distinguiendo los diferentes estadios por los que pasa, implicándose en la mejor formación deportiva posible (Escudero y Martínez, 2010)

Revisado los aspectos positivos del fútbol como elemento educativo, en la práctica diaria de las escuelas, dicha teoría no se lleva a cabo.

Cada vez es más frecuente leer noticias cuyos titulares son llamativos, donde exponen diferentes elementos y hechos negativos relacionados con el fútbol base. Ya sea por discusiones y elementos de violencia entre aficionados, hasta comentarios machistas, homófobos y racistas. Por ejemplo, Canarias7 en su periódico, en versión web, nos muestra un ejemplo de ello, a raíz de una noticia cuyo titular cita *Suspenden un partido de fútbol base en Canarias por los insultos machistas a la jueza de línea*. (Canarias7, 2022).

En esta noticia, se expone que un aficionado de uno de los equipos increpa e insulta con comentarios machistas a una asistente. Otro de los ejemplos que muestran aspectos negativos del fútbol base, nos lo expone el periódico La Provincia en su noticia *Brutal pelea tras un partido de fútbol base de Canarias*. (La Provincia, 2022). Dicha noticia relata una pelea entre padres y jugadores de ambos equipos, donde uno de los adultos tuvo que acudir al servicio canario de salud por fuertes heridas, donde le pusieron 14 grapas quirúrgicas.

Estos problemas conductuales que acapara el mundo futbolístico también son trasladados a la escuela, donde ya es frecuente la prohibición del fútbol en la institución educativa. Como, por ejemplo, el periódico El Mundo, nos habla de ello en su noticia *La Generalitat estudia eliminar las pistas de fútbol de los colegios para que "dejen de ser machistas"*. En dicha noticia se expone la idea de suprimir el fútbol con el fin de delimitar los comentarios y actitudes machistas entre el alumnado. (El Mundo, 2021)

Otro ejemplo de esta prohibición del fútbol en las escuelas nos la presenta Sandra Faginas en su artículo *¿Van a prohibir el fútbol en el patio?* escrito para el periódico La Voz de Galicia. En él expone que, en un centro educativo de Pontevedra, tras diversos conflictos entre el alumnado que jugaba al fútbol en los recreos, dio pie a la prohibición de este deporte en el recreo. (Faginas, 2018)

A medida que se habla de comportamientos y actitudes dentro del deporte, entraríamos a tratar la expresión cultural, es decir, las formas y comportamientos ante distintas situaciones, expresiones, conocimientos de cada sociedad, etc. Este término, ha sido definido por varios autores, siendo uno de los más ilustrativo Edward B. Tylor (1981) donde en su libro, *Cultura Primitiva*, define este término como ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre. (Tylor, 1981).

Así pues, si nos acercamos mayormente a la temática que queremos abordar, tendríamos que tratar este término desde una perspectiva deportiva, particularmente, la futbolística. Autores como Llopis-Goig (2013) hablan del término de cultura futbolística, en su trabajo *Identificación con clubes y cultura futbolística en España. Una aproximación sociológica* definiendo dicho término de la siguiente manera.

La simpatía por un club de fútbol es uno de los ejes de interacción que articulan las dinámicas en torno a las cuales se configuran comunidades de intereses, identificaciones y estilos de vida que, en este trabajo, de manera genérica, se denominarán culturas futbolísticas. Al hablar de culturas futbolísticas se hace referencia a un conjunto de orientaciones, prácticas y sentimientos cuyo eje central sería la identificación con un club de fútbol. Llopis-Goig (2013)

Asimismo, trasladado a lo que abarca el proyecto, denominaremos la cultura futbolística como la simpatía o afinidad que tienen las instituciones educativas por el

fútbol y su práctica en ellos. Además, se tendrá en cuenta la perspectiva de los centros con respecto al fútbol como deporte y elemento educativo.

Sin embargo, si quisiéramos buscar el antónimo a este concepto lo más adecuado sería hablar de una cultura anti-futbolística. Dicho término no es recogido ni por la RAE, ni por ningún documento formativo. Con lo cual, lo más próximo a una definición del concepto, viendo el contraste con su antónimo, sería la antipatía o desagrado a la práctica deportiva del fútbol en las escuelas, debido a diferentes motivos.

6. Objetivos

La siguiente investigación tiene su raíz en diversas contradicciones que nos encontramos entre el ámbito teórico y práctico acerca del desarrollo y práctica del fútbol en las escuelas.

Así pues, el objetivo principal de la investigación es **conocer si existe una cultura anti-futbolística en los centros de Educación Primaria de la isla de Tenerife.**

Además, nos encontramos con una serie de cuestiones las cuales podemos conocer a través de la investigación y análisis del proyecto. Estas son:

- Conocer las diversas opiniones que tienen los profesionales docentes de los centros de educación primaria sobre el fútbol.
- Identificar los distintos perfiles profesionales a raíz de las opiniones que se tienen sobre el fútbol.
- Descubrir las razones por las cuales se suprime el fútbol en los espacios educativos.

7. Metodología

Con el fin de comprobar los objetivos propuestos, la metodología de trabajo fue la siguiente. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a diferentes profesionales de la educación. Entre ellos/as se encontraban el/la director/a del centro, tutor/a de la educación primaria y maestro/a de educación física de la etapa de educación primaria.

Las entrevistas, en ambos centros, fueron realizadas en el mes de mayo. Los días en los cuáles se llevaron a cabo oscilan entre el jueves 12 de mayo y el miércoles 25 de mayo. Estas tuvieron una duración aproximada de 20-25 minutos. El espacio utilizado en las que se llevaron a cabo fue variado, ocupando desde espacios como la dirección

del centro, sala de profesorado y aulas. Cabe destacar que las entrevistas fueron realizadas individualmente.

Con dichas entrevistas se buscaba conocer la perspectiva que cada profesional tiene con respecto al ámbito futbolístico, y su participación y desarrollo en las escuelas de primaria en las que dirigen e imparten docencia.

Además, se pudo comprobar como era el funcionamiento del centro con respecto a la práctica del fútbol, los aspectos positivos y negativos del fútbol en la institución y como la pandemia producida por la COVID-19 tuvo influencia en la práctica y desarrollo de la actividad en los centros.

Para conocer todas estas cuestiones planteadas, se ha escogido llevar a cabo las entrevistas en dos centros de educación primaria, situados en la periferia de los municipios de San Cristóbal de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife.

Dichos centros se encuentran en una zona metropolitana-interurbana, donde abarca un mismo espacio, compitiendo con otros centros de índole pública, privada y concertada. Además, se encuentran ubicados a escasos kilómetros de diferencia, siendo centros muy similares respecto a características físicas e institucionales. Ambos centros reciben alumnado en situaciones de precariedad, donde el nivel socioeconómico de las familias es medio-bajo.

Una característica relevante de ambos centros es que podemos encontrar en su cercanía varios campos destinados a la práctica del fútbol, con diversos equipos deportivos a nivel federativo.

Así pues, una vez realizadas las entrevistas semiestructuradas, se pasará a su posterior análisis a partir de las respuestas dadas por los profesionales. En ellas se llevará a cabo dos tipos de análisis:

- **Un análisis macro**, donde se analizará y valorará ambos centros, de manera comparativa, dando respuestas a los objetivos planteados. En este análisis se incidirá en la prohibición o autorización de la práctica de fútbol en el espacio educativo y sus diferentes razones. En adición se analizará el funcionamiento y la organización de la práctica del fútbol, si procediera, y del deporte en el centro.

- **Un análisis micro**, de los diferentes perfiles profesionales los cuáles suscitan los/as profesionales del centro. Para ello se partirá de las opiniones y puntos de vista con respecto al fútbol, como deporte y elemento educativo. Además de su visión respecto a la práctica del fútbol en la institución educativa y externamente.

8. Análisis y valoración de los resultados.

A continuación, se llevará a cabo el análisis de los resultados obtenidos en las diferentes entrevistas. Para mantener el anonimato, tanto de los/as profesionales entrevistados/as y de los propios centros, se hará uso de seudónimos para diferenciarlos.

8.1 Análisis Macro

Primeramente, se llevará a cabo el análisis macro de las diferentes instituciones. En un primer instante se analizará el centro M seguido del centro A, además del contraste y comparativa entre ambos centros. De esta manera obtendremos una visión global de ambas instituciones.

Comenzaremos tratando el centro M. Dicho centro se encuentra ubicado en la periferia del municipio de Santa Cruz de Tenerife. Es un centro de pequeñas dimensiones, infraestructuras envejecidas y recursos limitados. En él acude una ratio de alumnado baja, procedente de varias zonas cercanas al mismo. Con lo cual existe diversidad de perfiles y realidades sociales en el centro.

En el centro M la práctica del fútbol está permitida, pero ha sido limitada durante el pasado y presente curso escolar a determinados espacios. Estos serían los momentos antes de la entrada al comedor y una vez finalizado este servicio. El motivo radica en las restricciones establecidas por la pandemia actual a causa de la COVID-19, la cual tuvo como consecuencia la separación de los espacios de recreo del alumnado. En dicho centro, esta limitación afectó de manera significativa debido al escaso tamaño de sus infraestructuras, dejando un limitado espacio a cada curso para poder disfrutar su tiempo de ocio.

Esto anteriormente no ocurría así. El espacio del recreo estaba compartido por los diferentes cursos, donde podían disfrutar de la práctica deportiva, y entre ellas, del fútbol. Con este deporte, incluso, la dirección del centro organizaba torneos inter-niveles de equipos mixtos. En estos torneos, los equipos debían diseñar un nombre para su equipo, un logo, llevar la puntuación, y demás tareas comentadas por el/la

directora/a del centro. Con lo cual, se utilizaba el fútbol como una herramienta educativa por la cual educar y formar al alumnado.

Así pues, la perspectiva que tiene el centro frente al fútbol como elemento educativo la podríamos definir como satisfactoria, incidiendo en el potencial educativo que este deporte recoge, promoviendo valores como el compañerismo, trabajo en equipo, desarrollo de habilidades y estrategias, entre otros.

Sin embargo, si hablamos del fútbol visto como deporte y fenómeno mundial, como actualmente es considerado, la perspectiva cambia de manera significativa. El centro M considera al fútbol como un fenómeno algo “sobrevalorado” (*Maestro/a especialista en Educación Física*), donde el espectáculo prima por encima del deporte. Una cuestión en la que se incide continuamente es el trasfondo y la parte económica que actualmente transporta y sostiene el fútbol.

Otro factor importante el cual hace que el fútbol sea visto desde esta perspectiva es el entorno que rodea al propio fútbol. Se comentaba en una de las entrevistas, que una parte negativa del fútbol actualmente son los valores extrínsecos, al propio deporte, que se fomentan. Actitudes, vocabulario y competitividad son términos que salen a relucir, de manera negativa, en las diferentes entrevistas.

Con lo cual, la concepción que tiene el centro sobre el fútbol, en edades tempranas, es negativa, donde inciden en que la raíz de la problemática, del fomento de comportamientos y valores negativos al deporte, radican en el entorno y elementos externos al deporte. Se entienden como elementos externos los/as monitores/as deportivos/as y familiares que acuden a los espacios deportivos a acompañar y ver a los/as menores, manteniendo actitudes y vocabulario inadecuado.

Este comportamiento y vocabulario es lo que recoge el alumnado en su aprendizaje, considerándolo como correcto y positivo al comprobar que llega desde una figura adulta. Dicho aprendizaje, tanto en términos de comportamiento y vocabulario, es trasladado al entorno escolar.

El centro educativo M, tiene su ubicación a escasos kilómetros de un campo de fútbol base, en el cual se encuentra un club de fútbol a nivel federado. Gran parte del alumnado que acude al centro es miembro/a de dicho club, e incluso, de otros más alejados. Este alumnado traslada esos elementos negativos, aprendidos en estos lugares,

al centro M. Además, han trasladado al centro problemas y enfrentamientos generados en el espacio futbolístico. Además, la práctica del propio deporte, en cierta medida, es demandada sobre todo, a la dirección del centro.

Con lo cual, la institución escolar, tiene una concepción clara de cuáles son los elementos negativos que rodean al fútbol, sobre todo en edades tempranas. Estas principalmente serían el entorno y las familias. Una idea a remarcar, expuesta en una de las entrevistas, es como los campos de fútbol se están convirtiendo en un lugar donde, fuera del marco legal, se acude a insultar, incordiar y faltarle el respeto a cualquier persona, sea niño/a, árbitro/a, asistente o monitor/a, sin ninguna consecuencia.

En adición, también se mencionaba que extra escolarmente y desde la visión de padre/madre, se evita que los/as niños/as practiquen el deporte por este ambiente y entorno negativo que rodea el mundo de fútbol. De esta manera, existe un claro contraste que tiene el centro a la hora de visualizar el fútbol como deporte y fenómeno mundial que como elemento educativo.

Definitivamente, y a modo de síntesis final, podríamos indicar que en el centro actual no existe dicha cultura anti-futbolística. La práctica del fútbol durante este curso se ve limitada por las restricciones por la pandemia por la COVID-19 sufrida, pero es permitido el juego de este deporte. Así pues, se promueve una educación sobre él, no eliminando su práctica, sino intentando subsanar y corregir dichos elementos negativos para el alumnado, a través de la educación y utilizando el deporte, en el entorno escolar, como herramienta educativa.

A continuación, se llevará a cabo el análisis del centro A. Dicho centro se encuentra ubicado en la zona periférica del municipio de San Cristóbal de La Laguna. Es un centro cuya superficie y dimensión es más extensa que el centro M, donde sus infraestructuras son más diversas. Aun así, las infraestructuras del centro se encuentran un tanto envejecidas y deterioradas por el uso y paso del tiempo. La ratio de alumnado que acude al centro es mayor que en centro M, siendo este centro de línea 2. Además, de manera similar al centro en comparación, al centro A acude alumnado de diferentes zonas cercanas, donde la clase social y realidades vividas son totalmente diversas. Similarmente al centro M, existen familias en riesgo de exclusión social y marginalidad, manteniendo un nivel socioeconómico bajo.

En adición, por la ubicación del centro, este compite con centros privados y concertados situados de manera cercana.

A partir de las entrevistas realizadas, podemos conocer que en el centro está prohibida la práctica del fútbol. Este deporte, en palabras de profesionales del equipo docente, se define como “exagerado” (*Director/a del centro A*), al cual se le da más importancia que a otro tipo de deportes. El centro resalta la magnitud de personas que mueve el fútbol y el aspecto económico que este deporte transporta.

La prohibición del fútbol en este espacio educativo radica, por un lado, en los conflictos y problemas conductuales que genera el fútbol, así como la falta de conocimiento y gestión de dichos problemas por parte del alumnado. El alumnado no es capaz de solucionar los diferentes enfrentamientos que se daban anteriormente por la práctica del fútbol. Al ser un juego y deporte de contacto, a palabras de el/la directora/a del centro, surgían demasiados problemas por golpes y actitudes violentas, las cuales llevaban a discusiones acaloradas. Recalca que, por otro lado, otra de las razones por la cual el fútbol se eliminó de la escuela, fue por el excesivo carácter competitivo, que los/as alumnos/as, concebían sobre el fútbol y el mismo fomenta.

Desde el centro, el principal aspecto negativo del fútbol como deporte y fenómeno mundial es la movilización de extensas cantidades de dinero. Además, se comenta que el fútbol como deporte, es seguido por millones de personas, exponiendo un mensaje a la sociedad totalmente nocivo.

Este último aspecto hace que se difiere y se dé una visión distorsionada de la realidad social, a través del fútbol. Nos explica un/a profesional del centro, que la idea que se le plasma a los/as jóvenes reside en que si el equipo deportivo con el que yo me identificó lleva una temporada correcta, consiguiendo buenos resultados, los problemas desaparecen y la sociedad funciona sin ningún tipo de conflicto.

Además, otro factor que considera el centro como negativo, con respecto al fútbol como deporte y fenómeno mundial, es el trato que recibe el fútbol por los medios de comunicación, redes sociales y por los propios futbolistas. Aquí se abren dos brechas importantes a mencionar.

La primera de ellas es que, desde la perspectiva del centro, los medios de comunicación y redes sociales, en palabras de un/a maestro/a del centro, “no le hacen un

flaco favor al fútbol como deporte” (*Tutor/a primaria*). Esta afirmación hace referencia a que, en los medios de comunicación, se prioriza exponer información relacionada con cuestiones económicas, publicidad engañosa, generación de debates y polémicas sin un objetivo, que tratar el fútbol como deporte. Es decir, se focaliza más en mediatizar y focalizar la parte del fútbol como un espectáculo que la parte deportiva.

La segunda brecha que percibe el centro es la imagen que refleja un futbolista de cara a la sociedad, así como el mensaje que ofrece a los/as niños/as.

Desde el centro se cuestiona el mensaje que llega desde un/a futbolista de alto nivel a un/a niño/a que está empezando a jugar al fútbol. La visión que expone el centro es la importancia que tiene la imagen de esos jugadores y la responsabilidad frente a los/as menores que los consumen. El punto de vista de la institución es que el mensaje que exponen los/as futbolistas a estos/as menores es negativo, donde se hace alarde del poder adquisitivo que manejan por jugar al fútbol, y dejando de lado el esfuerzo y constancia que ha tenido llegar hasta ese lugar.

Con lo cual, dicho mensaje daña la imagen del propio deporte y crea un ambiente desconcertante, al mostrar la riqueza y poder que conlleva llegar hasta ese nivel. Se prioriza el valor del fútbol como meta a alcanzar, pero se empobrece la imagen de otros ámbitos, entre ellos, el educativo. En palabras de el/la directora/a del centro, reflexiona sobre lo que puede llegar a pensar un/a chico/a universitario, el/la cual le dedica bastantes horas de estudio y esfuerzo diario cuyo hobbies es el fútbol, y comprobar el valor que se le da al ámbito deportivo en contraposición con el académico.

Consecuentemente, y en relación con la idea anterior, se comenta como en el fútbol base actualmente se prioriza la imagen deportiva del/a niño/a deportivo, dejando de lado la parte académica. Esta idea es reflejada en una de las entrevistas realizadas en el centro A, donde cito textualmente:

“Hay niños que los explotan desde los 12-14 años porque son buenísimos, dejan sus estudios, no terminan la ESO, te puedo decir varios ejemplos, cercanos, y luego no saben ni hablar en medios de comunicación”. (*Director/a del centro*)

Es decir, se expone la idea de la falta de formación y educación en niños y niñas jóvenes, los/as cuales, tienen las habilidades y capacidades para llevar a ser profesionales en el deporte del fútbol, pero abandonan sus estudios. Asimismo, este/a

profesional expone que la carrera deportiva de un/a futbolista no es indefinida, con lo cual, a largo plazo es perjudicial este suceso. A parte de que durante su carrera deportiva, pueden dañar su imagen pública o no hacer un uso adecuado de su patrimonio, consecuencia de esa falta de formación, educación y desarrollo.

El centro educativo A, tiene una visión del fútbol, focalizada en que los aspectos negativos del fútbol provienen del entorno. Lo que rodea el mundo futbolístico como deporte y fenómeno mundial, está siendo dañino para el mismo. Medios de comunicación, redes sociales, comportamiento y actitudes agresivas, un lenguaje lascivo, son varios de los elementos que hacen tener esa visión del fútbol. Cito una de las ideas expuestas en las entrevistas que refleja esta idea expuesta sobre lo que promueve y suscita el entorno fútbol en la sociedad actualmente:

“El mensaje que transmite el fútbol no son los ideales ni los valores que el siglo XXI, que ya ha comenzado hace tiempo, debería tener” (Director/a del centro)

Ahora bien, el centro educativo también ve el potencial educativo del fútbol. Es importante matizar esto correctamente, ya que, la visión que se tiene del fútbol como deporte y fenómeno social es diferente a la que se ve como elemento educativo.

Desde el propio centro, la idea que se percibe sobre el fútbol como elemento educativo, es que puede ser una buena herramienta. Es cierto que se tiene que enfocar de manera diferente, pero en la que poder trabajar, no solo la parte motriz y física, sino fomentar determinados valores como pueden ser el trabajo cooperativo y en equipo, la responsabilidad, entre otros.

Se ve en el fútbol el potencial académico que podría tener. Es decir, desde el centro se insiste en que puede ser un elemento educativo muy positivo, pero que actualmente tiene unos inconvenientes muy severos que hacen de este deportivo dañino para el alumnado.

Primeramente, la alta competitividad que tiene el deporte del fútbol. Desde edades muy tempranas, se inculca y fomenta una alta competitividad, donde vale cualquier acción con el fin de ganar. La idea de ganar es la más importante, y esta competitividad llevada a un extremo, puede ser perjudicial para el alumnado. Esta competitividad negativa, junto a las actitudes y comportamientos agresivos que los/as niños/as absorben en los distintos espacios del fútbol, desde su referente (ya sea un

futbolista que admiran, su figura materna o paterna, o su monitor/a deportivo), hace que se traslade al centro educativo.

Otra visión del centro en relación con lo anterior es que actualmente en el fútbol base, se promueve la individualidad, antes que el colectivo o grupo. Esto conlleva a que, desde edades y categorías tempranas, se produzca una segregación por nivel. Es decir, que, a partir de las cualidades físicas y habilidades técnicas, se escoge al que mejor cumpla estos criterios para jugar en determinado equipo o club deportivo.

Esto conlleva a que desde estas edades, niños/as tomen actitudes de frustración y generan una baja autoestima personal. Estas tampoco son trabajadas con los/as niños/as lo que hace que, a medida que pasa el tiempo, se vuelven intolerantes a esta frustración, aumente esa baja autoestima personal y no sean capaces de gestionar sus emociones.

Asimismo, la idea que expone el centro es que, si desde el fútbol base o formativo, sólo se trabaja los aspectos tácticos y técnicos del propio deporte, dejando de lado el aspecto social, emocional y conductual, a la vez que fomentando los valores intrínsecos del deporte, este deja de tener un sentido como deporte formativo.

Desde el centro, todas las cuestiones anteriormente planteadas, tienen su raíz en los elementos externos del entorno del fútbol base, específicamente en familias. El centro A coincide con lo expuesto por el centro M. Estos comportamientos y actitudes agresivas que manifiestan son perjudiciales para los/as niños/as. Aunque, desde la perspectiva del centro A, el elemento externo que más influye en los problemas planteados es el perfil y forma de trabajar de quién está al frente de los/as niños/as.

Para el centro educativo, la preparación de los/as monitores/as deportivos/as, y/o en este caso, entrenadores/as de fútbol no es la correcta. Muchos/as de ellos/as no se encuentran ni preparados ni cualificados para enseñar y educar a los/as menores. Esta afirmación la centran en que no tienen las herramientas ni medios necesarios para exponer dicho aprendizaje. Con lo cual, el problema viene dado por la mala gestión y enseñanza del deporte por parte de los/as entrenadores/as del fútbol base.

Además, desde el centro aportan otra variable que debemos tener en cuenta a la hora de utilizar el fútbol como elemento educativo. Esta variable parte de las diferentes capacidades que tiene el alumnado con respecto al fútbol. El/la especialista del área de

educación física, comenta que, en algunas ocasiones, es mejor separar el alumnado por sexo, con el fin de evitar conflicto.

Esto se debe a que los chicos suelen utilizar una agresividad e intensidad mayor que las chicas o que unos/as pueden tener diferentes ritmos de aprendizaje. Esto conlleva a que se generen conflictos que no sepan solventar. Como, por ejemplo, que un/a alumno/a monopolice el balón y el resto se aburran, y esto lleve de nuevo a una disputa.

Todo esto hace que, en el centro educativo A, no se practique fútbol. Aun así, este deporte es demandado por los/as alumnos/as que. Y, aunque se le niegue dicha demanda, el alumnado busca alternativas para jugar y practicar el fútbol en la escuela, utilizando tetrabrik, papel de platina proveniente de los desayunos traídos desde casa, o incluso, utilizando algún juguete.

En definitiva, podemos concluir con todos los datos expuestos, y las características y opiniones expuestas por el centro en relación fútbol, este se encuentra en desacuerdo con la práctica del deporte en el mismo. En relación a la investigación, podríamos indicar que el centro presenta una cultura anti-futbolística donde, a pesar de manifestar aspectos favorables con respecto al fútbol como elemento educativo, este se elimina de este espacio, dando pie a que se eduque y desarrolle el deporte fuera del mismo.

El centro, de manera contradictoria, pone el énfasis en que para eliminar y erradicar los elementos negativos extrínsecos del propio se debe partir de la escuela y la educación. Dicha idea es expuesta en una de las entrevistas, de la siguiente manera: *“Eso se conseguiría desde abajo, en las aulas, desde abajo con recursos, con dinero, pero desde las escuelas” (Profesional en educación).*

Una vez expuesto el análisis de ambas instituciones, a continuación, se llevará a cabo una valoración conjunta de los resultados. En esta se hará una comparación de las ideas que exponen ambos centros. Además, se precisará en el concepto de cultura anti-futbolística, a partir de dicho análisis.

En primer lugar, ambos centros comparten la misma perspectiva hacia el fútbol como deporte y fenómeno mundial. Para ambos centros, el fútbol es el deporte por antonomasia, el cual proyecta y genera unas cantidades enormes de dinero, a la par que

moviliza y es seguido por muchísimas personas. La afición por el fútbol y un club deportivo, se lleva hasta el ámbito más personal y anímico. Sin embargo, esta afición tan profunda del fútbol y mediatización del mismo, se expone como exagerada.

Ambos centros recalcan la misma idea donde la mediatización tan extensa del fútbol, a través de los medios de comunicación y redes sociales, daña la imagen del propio deporte. Se ve el fútbol como un espectáculo e hilo conductor por el cual generar riqueza. A través de los propios medios se publicita una serie de cuestiones totalmente ajenas a la dinámica del deporte, incidiendo en otros factores externos al fútbol. Polémicas, contratos, primas económicas, sponsor, y demás son las cuestiones que nos podemos encontrar en las diferentes noticias deportivas, dejando de lado el propio deporte y dinamitando su imagen.

Asimismo, la imagen que proyecta el fútbol a los jóvenes es perjudicial, donde destaca los comportamientos y actitudes corrosivas del deporte, e inciden en un aprendizaje y desarrollo perjudicial para ellos/as.

Con lo cual, visto el fútbol como deporte, ambos centros parten de la idea de que el fútbol está siendo muy influido por el entorno de manera negativa, dándole una mala publicidad, la cual es totalmente externa a lo que es el propio fútbol como deporte.

Sí tratamos el fútbol como elemento académico, podemos encontrar similitudes y diferencias a la hora de la perspectivas de ambos centros.

Ambos parten de la premisa de que el fútbol como elemento educativo, tiene sus aspectos positivos y negativos. Desde los centros, los aspectos más negativos se relacionan mayoritariamente con los comportamientos y conductas agresivas y disruptivas adquiridas en los espacios deportivos, a través de la o las figuras de referencia. Coinciden en que el principal problema del fútbol como elemento académico reside en el entorno de los/as menores. Asimismo, esos comportamientos y conductas son trasladados a ambos centros, donde se perciben y trabajan de diferente manera.

Es en este punto donde podemos determinar la diferencia más significativa que existe entre ambos centros y el trasfondo de dicha comparación. En el centro M, se permite la práctica del fútbol en ciertos espacios, mientras que en el centro A, está totalmente prohibida la práctica del fútbol. Una cuestión llamativa a destacar es que el centro M, dispone de un menor espacio para la práctica del fútbol, en comparación con

el centro A, el cual, si dispone de dichos espacios para su juego, es el que promueve la práctica del fútbol.

Esta diferencia significativa se traslada a la forma de gestionar el funcionamiento de las cuestiones negativas que suscita el fútbol y que el alumnado traslada al centro. Desde el centro M, se permite la práctica del centro y, aun sabiendo que el conflicto puede surgir, ya que es algo innato del ser humano, se proporciona el apoyo, asesoramiento y las ayudas para que el alumnado sea capaz de gestionar dicho conflicto. Además, como nos comentaban en una de sus entrevistas, desde el centro M, antes de la pandemia por la COVID-19, se realizaban varios torneos donde la práctica del fútbol estaba presente, y los cuales se retomarán en el siguiente curso.

El centro A, sin embargo, se prohíbe la práctica del fútbol por la misma cuestión que en el anterior centro, es decir, por los conflictos y problemas conductuales que surgían después de jugar al fútbol en los espacios escolares. Desde el centro, intentan trabajar los conflictos desde la convivencia positiva de manera autónoma, dado que los espacios en los que se jugaba al deporte en cuestión, son espacios de libre autonomía para el alumnado. Al no ocurrir eso, se decidió eliminar el fútbol del centro.

Con lo cual, podemos aproximarnos a realizar un al concepto de cultura anti-futbolística más específico a partir de las conclusiones expuestas anteriormente.

De esta manera el concepto de cultura anti-futbolística podríamos definirlo como el desagrado o prohibición de la práctica del fútbol en la institución. Visto el fútbol como un elemento negativo en el fomento de los valores, que promueve tanto en la sociedad como en los/as niños/as. Estos provocan en ellos/as conductas y comportamientos disruptivos y vocabulario inadecuado en lugares educativos. Todo esto conlleva a la eliminación parcial o total de la práctica del deporte en las escuelas, huyendo y evitando los problemas y conflictos de cualquier índole entre el alumnado.

8.2 Análisis Micro

A continuación, se procederá a analizar los diferentes perfiles profesionales a partir de las perspectivas que tienen los/as profesionales de los centros respecto al fútbol.

Para ello no se hará una separación por centro. Se llevará a cabo un análisis de la totalidad de las respuestas de los/as diferentes profesionales, y se procederá a una categorización.

Una vez comprobada y analizadas las diferentes respuestas, se ha determinado que existen tres perfiles profesionales distintos, en relación a sus opiniones y pensamientos, sobre el fútbol. Dichos perfiles los denominaremos como: **Profesional negativista, profesional contradictorio/a y profesional positivista.**

Comenzaremos abordando lo que se define como **profesional negativista.** Este perfil profesional se caracteriza por tener una perspectiva negativa del fútbol como deporte y fenómeno mundial y como elemento educativo.

Ellos/as indican que el fútbol, como elemento educativo tiene aspectos negativos, los cuales inciden de manera significativa en el procesos enseñanza-aprendizaje del alumnado. Estos son perjudiciales para el desarrollo de los/as jóvenes, fomentando valores como la competitividad negativa, la cual genera en los/as niños/as, comportamientos agresivos, intolerancia al fracaso y a la frustración. Esto se refleja de manera significativa en los comportamientos y actitudes desarrollados en el fútbol y en el ámbito escolar, donde trasladan ese comportamiento que ellos/as consideran acertado o correcto.

Este perfil profesional, define el fútbol como deporte y fenómeno social, como algo exagerado o sobrevalorado. Piensan que a este deporte se le da mayor relevancia de la que tiene, en comparación con otros deportes de igual o mejor funcionalidad. Así pues, consideran que la imagen que se muestra del fútbol a los/as niños/as es errónea. Esto se debe a que se le da un mensaje perjudicial para su desarrollo formativo y unas falsas expectativas.

Se le incita a los/as niños/as a llegar a ser un/a futbolista profesional, brindándoles publicidad engañosa y vendiendo el fútbol como un camino sencillo para llegar al éxito. Incluso, señalan la toxicidad del entorno que rodea el fútbol, partiendo de la premisa social de que si el equipo deportivo del cual son afín, la sociedad va bien encaminada y no existen problemas de ningún tipo.

En definitiva, este perfil profesional está en contra de la práctica del fútbol en los ámbitos escolares, donde ven en él una fuente de conflicto, la cual viene muy contaminada por el entorno exterior al centro.

La herramienta que se utiliza para erradicar ese comportamiento y prevenir las diferentes discusiones y enfrentamientos, es la prohibición o eliminación del fútbol en

el centro. No solo se llega a prohibir el deporte en los espacios escolar, sino que además se evita habilitar balones o recursos, en el espacio autónomo del alumnado, para evitar la práctica del mismo.

Seguidamente, abordaremos el perfil profesional determinado como **profesional contradictorio/a**. Este profesional se caracteriza por tener una perspectiva del fútbol como deporte, fenómeno mundial y elemento educativo un poco difusa y contradictoria.

Es un perfil profesional, el cual ve las potencialidades y carencias del propio deporte en ambos ámbitos. Sin embargo, consideran que existen diferentes alternativas a esas carencias o problemas que radica el ámbito del fútbol, sin llevarlas a cabo en práctica en la escuela.

Este perfil profesional percibe tanto los aspectos positivos del fútbol como deporte y fenómeno mundial, como los negativos. Considera como positivos todo tipo de habilidades y valores intrínsecos, propios del deporte, que promueve y fomenta el fútbol. Se habla de habilidades y valores como el compañerismo, trabajo en equipo y cooperativo, liderazgo, compromiso, habilidades motrices, desarrollo de habilidades de estrategias, de oposición, etc. Tiene bastantes factores que hacen que el fútbol pueda ser un buen elemento educativo en las escuelas.

Definimos este perfil contradictorio porque también consideran que actualmente, todos esos aspectos positivos que sostiene el fútbol como elemento educativo, no se ajustan a la realidad actual que vivimos. Esto viene acotado por varias cuestiones. Consideran que los/as entrenadores/as ponen en valor otro tipo de valores, los cuales de manera indirecta promueve, por ejemplo, el individualismo por encima del colectivo; o, por ende, trabajar o fomentar los valores comentados desde extremos. Esto puede ser el caso de competitividad negativa. Dicho esto, consideran que los/as entrenadores/as no están lo suficientemente preparados/as para trabajar estos aspectos con los/as más pequeños/as.

Además, coinciden en que el ambiente que rodea el fútbol formativo no es el adecuado, donde existen muchos comportamientos, actitudes y vocabulario que los/as niños/as adquieren y trasladan al ámbito educativo.

Este perfil profesional considera de lascivo dicho comportamiento. Sin embargo, ven la educación como medio y herramienta para educar y erradicar ese

comportamiento externo que traen a la escuela. Sin embargo, este se queda como un vago pensamiento que se tiene acerca de esta cuestión, dado que considera inviable la coordinación entre escuela y, por ejemplo, un club deportivo, para el correcto desarrollo de la educación y formación de los/as menores.

Este perfil profesional ve al fútbol como deporte y fenómeno mundial desde un punto de vista más crítico. Considera el fútbol como el deporte por antonomasia socialmente en la actualidad, ya que es seguido por millones de personas en todo el mundo. Sí es cierto que ve su potencial económico y social, incidiendo en que ambos tienen sus aspectos positivos y negativos.

Ve al fútbol como un deporte, es decir, su perspectiva radica en que la práctica deportiva siempre es positiva en términos de salud. Aunque, sin embargo, existe una contradicción al tratar el fútbol como fenómeno mundial. Para ello se basa en que los medios comunicativos y redes sociales, a través de un alarde comunicativo, generan un entorno externo al fútbol el cual no corresponde al propio deporte y perjudica su imagen. Socialmente consideran que se está aludiendo al fútbol como una herramienta más de producción de dinero, dañando así la imagen del deporte. Aunque también, plasman la idea de que dichas cantidades económicas son elevadas y exageradas, donde también, los clubes futbolísticos, deben hacer una mejor gestión de dicho patrimonio.

En definitiva, consideramos este perfil profesional como contradictorio, ya que sus diversas opiniones contrastan muchas veces en su planteamiento.

Por último, abordaremos el perfil denominado **profesional positivista**. Dicho perfil se caracteriza por tener una perspectiva favorable hacia el fútbol como elemento educativo, deporte y fenómeno mundial. No obstante, considera que tiene aspectos tanto positivos como negativos, pero matizan el potencial social y educativo que tiene el fútbol en la sociedad actual y la labor que puede tener para erradicar dichos elementos negativos.

Visto el fútbol como elemento educativo, este perfil profesional indica la potencialidad y funcionalidad a la hora de utilizarlo como tal. Se considera que el fútbol tiene aspectos muy positivos, donde educar y desarrollar habilidades en los/as niños/as así como fomentar los propios valores del mismo. El matiz que se da en este perfil profesional, en relación con los anteriores, es que sí fomenta y trabaja la práctica del

fútbol a partir de una serie de estrategias y herramientas donde fomentar los valores positivos del propio fútbol.

Este deporte lo ven como necesario en los centros, debido a su potencial educativo, pero también al ser un fenómeno social de gran valor e importancia para el alumnado. Es decir, este perfil profesional incide en las cuestiones negativas que el propio fútbol base donde su entorno influyen en la educación, formación y desarrollo de los/as niños/as. Sin embargo, este profesional pone el énfasis en que la solución para erradicar estos problemas pasa por trabajarlos en la escuela, dándoles al alumnado otra perspectiva sobre el fútbol.

Con ello, se quiere partir de que el fútbol en la escuela es la piedra angular de la formación y desarrollo de los/as niños/as en este deporte, donde se les aporte las herramientas necesarias para la resolución de los conflictos, innatos de por sí en el ser humano, y se les corrija y eduque en lo que se considera conductas correctas dentro del propio fútbol y fomentando estos valores positivos que tiene intrínsecamente.

En adición, este perfil profesional no ve la solución los problemas que suscita el fútbol formativo, actualmente, a través de su prohibición y eliminación en las escuelas. Esto conlleva que el alumnado que demande el deporte en la escuela y se le niegue, busque otras alternativas para la práctica del mismo, las cuáles pueden ser o tener una mayor peligrosidad al utilizar elementos de cualquier índole.

Este perfil profesional, define el fútbol como deporte y fenómeno mundial como tal, es un deporte, el cual actualmente, es el deporte por excelencia. Entre ellos/as concuerdan en que el fútbol es un deporte de masas, el cual es seguido por muchísimas personas, y además, genera unas cantidades inmensas de dinero.

El matiz de este perfil profesional es que considera que dicha riqueza que genera el fútbol es propia de ella. Es decir, al ser un deporte seguido por un número tan inmenso de personas, es el propio deporte quién genera esa cantidad. La cuestión económica, la plantean desde la propia afición y seguimiento del fútbol por gran parte de la sociedad.

Por el contrario, la perspectiva que tiene sobre el entorno que rodea el mundo del fútbol, entendiendo como entorno los medios de comunicación y redes sociales, es negativa. Los/as profesionales que enmarcamos dentro de este perfil, tienen claro que la

imagen tan negativa que en la actualidad se tiene sobre fútbol viene dada por los medios de comunicación y redes sociales.

Para ellos, se intenta exponer y dar a la luz sucesos y hechos los cuales generan una polémica que les aporte audiencia, tomando al fútbol, como un mero espectáculo, y dejando de lado la parte deportiva.

En definitiva, el perfil profesional positivista, está totalmente a favor del fomento del fútbol como herramienta y elemento educativo en las escuelas, con el fin de erradicar los comportamientos negativos provenientes del entorno. Al ser el fútbol una realidad social significativa para el alumnado cree conveniente utilizar dicha herramienta, con el objetivo final de generar un aprendizaje significativo para ellos/as.

Una vez analizados los diferentes perfiles profesionales, cabe destacar una serie de cuestiones. Primeramente, se ha decidido analizar los diferentes perfiles profesionales, a través de las diferentes perspectivas que tiene el profesorado con respecto al fútbol, sin distinción por centros. La razón radica, en la diferentes perspectivas y mentalidades de los/as profesionales con respecto al fútbol, al margen de la gestión y dinámica que se da en su centro escolar, con respecto a este deporte. Es decir, en un centro el cual podemos considerar que tiene una cultura denominada anti-futbolística, puede encontrarse profesorado el cual su perspectiva frente al fútbol sea totalmente contraria, y viceversa.

Asimismo, a partir de los datos obtenidos podemos afirmar que en un centro cuya cultura se define como anti-futbolística, los puestos encargados de la dirección y gestión del centro, estarán ocupados por un perfil de profesional negativista dada las características del/a mismo/a y su perspectiva.

En adición, no podemos afirmar que todos los perfiles expuestos sean acotados a las características expuestas anteriormente. Dichos perfiles pueden ser moldeables. Lo que se da a conocer, con los datos proporcionados, son las perspectivas y rasgos característicos de los/as profesionales con respecto a la temática abordada.

9. Conclusiones

Tras el análisis de los resultados y valoraciones expuestas podemos destacar varios aspectos.

Primeramente, y a fin de contrastar los objetivos planteados, podemos determinar que sí existe el concepto de cultura anti-futbolística con unas características y rasgos

bien definidos. El factor fundamental de este concepto radica en la gestión del deporte en los centros, así como la autorización o prohibición del fútbol en las instituciones educativas.

Enmarcado dentro de este concepto, estarían las diversas perspectivas que aluden los/as diferentes profesionales sobre el fútbol, desde el punto de vista formativo y como elemento educativo, y como deporte y fenómeno mundial. Teniendo en cuenta los factores que intervienen en ambos ámbitos y las diferentes perspectivas que se dan sobre cada uno de ellos.

Seguidamente podemos concluir que, distintamente de los perfiles profesionales y cultura que tenga el centro hacia el fútbol, este tanto como elemento educativo, deporte y fenómeno mundial, tiene unas carencias y problemáticas importantes.

Dicha problemática se sustenta bajo un foco principal, el entorno que rodea al fútbol actualmente. Desde un ámbito más académico y formativo, podemos delimitar al entorno como los familiares y entrenadores/as de fútbol base, los/as cuales dan una imagen inadecuada en los diferentes espacios deportivos y formativos.

Esta imagen es provocada por comportamientos agresivos y vocabulario inadecuado en espacios compartidos por niños/as los/as cuáles aprender de su figura referente y trasladan al espacio escolar.

Estas cuestiones conllevan problemas conductuales y actitudinales de los/as menores en espacios educativos, guiándoles a un mal funcionamiento y entendimiento de lo que es el fútbol como deporte.

El otro factor externo, entendido del entorno en espacios educativos, es el/la entrenador/a el cual, donde en numerosas ocasiones no está preparado ni cualificado para formar ni trabajar con menores. Este/a fomenta actitudes y conductas impropias del fútbol como deporte. Es razonable que todos/as ellos/as quieran ganar, pero esto conlleva a fomentar la competitividad de manera negativa, sin importar los medios y olvidando la parte formativa de los/as chicos/as y disfrute del propio deporte.

La otra parte negativa que promueve el entorno de fútbol, vista como deporte y fenómeno mundial, es el bombardeo comunicativo y publicidad errónea que suscita el fútbol en los medios de comunicación y redes sociales. A través de ellos se fomenta el fútbol como un espectáculo, y no como el deporte

Se intenta dejar de lado la parte deportiva, tomándola desde una segunda línea, y en primera plana tratar aspectos totalmente extradeportivos. Con lo cual, esto daña la imagen del fútbol como deporte y lo convierte en un simple espectáculo.

Junto a la mala prensa que fomenta los medios de comunicación sobre el fútbol como espectáculo, también se incluyen la imagen de los/as futbolistas profesionales que transmiten a los/as niño/as. Este es un aspecto que también genera polémica, al ser tan variados los mensajes que transmiten estos deportistas.

Finalmente, y tras lo expuesto anteriormente, la cuestión principal por la que aparece el término de cultura anti-futbolística no recae en el propio deporte como actividad física, sino viene muy condicionado por los elementos externos al propio deporte. Así pues, se debería ser críticos con dicho asunto y comenzar a gestionar dichas cuestiones.

Como hemos podido comprobar, se ha podido concluir y fundamentar que el fútbol como elemento educativo, es y podría ser aún más, una herramienta con la cual poder ayudar a potenciar y desarrollar habilidades y valores en el alumnado. La cuestión radica en la necesidad de la educación para poder erradicar y eliminar dichos comportamientos y actitudes que están dañando el propio deporte.

El mensaje que, desde el entorno del fútbol, se expone debe cambiar de manera radical, y el medio para que esto suceda, es la educación y formación.

10. Recursos Bibliográficos.

- Canarias7 (2022). Suspenden un partido de fútbol base en Canarias por los insultos machistas a la jueza de línea. Recuperado de: <https://www.canarias7.es/sucesos/suspenden-partido-futbol-20220217203557-nt.html>
- Corbeau, J. (1990). *Fútbol. De la escuela... a las Asociaciones Deportivas*. Editorial Deportiva Ageonos.
- El Mundo (2021). La Generalitat estudia eliminar las pistas de fútbol de los colegios para que "dejen de ser machistas". Recuperado de: <https://www.elmundo.es/cataluna/2021/12/01/61a7617ffc6c8345508b45d9.html>
- Faginas, S. (2018). ¿Van a prohibir el fútbol en el patio? La Voz de Galicia. Recuperado de: https://www.lavozdegalicia.es/noticia/yes/2018/11/24/van-prohibir-futbol-patio/0003_201811SY24P22991.htm
- Hormigo Gamarro, F. y Timón Benítez, L. M. (2010). El fútbol como deporte educativo: modificaciones metodológicas y actividades para su enseñanza en la escuela. Recuperado de: <https://elibro-net.accedys2.bbtb.ull.es/es/ereader/bull/63211?page=36>
- La Provincia (2022). Brutal pelea tras un partido de fútbol base de Canarias. Recuperado de: <https://www.laprovincia.es/deportes-canarias/2022/02/19/brutal-pelea-partido-futbol-base-62880612.html>
- Llopis-Goig, R. (2013). Identificación con clubes y cultura futbolística en España. Una aproximación sociológica. RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte. 33(9), 236-251. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5232/ricyde2013.03303>
- López Díaz, J. M., Moreno Rodríguez, R., & López Bastías, J. L. (2021). Fútbol como programa deportivo para menores con TEA en educación primaria. Cuadernos de Investigación Educativa, 12(1). Recuperado de: <https://revistas.ort.edu.uy/cuadernos-de-investigacion-educativa/article/view/3065/3311>
- Lorenzo, M & Bueno, M. (2011). Entrenamiento de habilidades sociales en futbol base: propuesta de intervención. Revista Internacional de Ciencias

- Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XXI (2), 39-52. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/654/65423606005.pdf>
- Martínez, E. & Escudero, J, (2010). EL futbolista durante su etapa en las escuelas de fútbol: propuesta sobre el trabajo de las fases sensibles. Revista Española de Educación Física y Deportes – N.º 14, pp. 61-75. Recuperado de: <https://www.reefd.es/index.php/reefd/article/view/286/277>
 - Nogueda, I. (1995). Enseñanza del deporte y educación física. Perfiles educativos (68). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/132/13206820.pdf>
 - Ortiz, J. (2007). Historia del Fútbol: evolución cultural. Revista Digital - Buenos Aires, N° 106. Recuperado de: <https://www.efdeportes.com/efd106/historia-del-futbol-evolucion-cultural.htm>
 - Real Academia Española (2001). Deporte. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://www.rae.es/drae2001/deporte>
 - Real Academia Española (2001). Fútbol. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://www.rae.es/drae2001/f%C3%BAtbol>
 - Taylor, E. (1981). Cultura Primitiva. Madrid : Ayuso, D.L.1976-1981.